34
REVISTA
SOCIEDAD

Revista Sociedad
Diciembre, 2015

Presidencia de la Nación
Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva
Secretaría de Planeamiento y Políticas
UBA Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Responsable Editorial: Secretaría de Proyección Institucional

Secretario: Pablo Hernandez

Subsecretarios: Dolores Guichandut
Gustavo Quintana

Editores: Nicolás Freibrun
Marcela Aszkenazi

Consejo Asesor:

Atilio Boron
León Rozitchner (1924-2011)
José Nun
Jesús Martín Barbero
Héctor Schmucler
Enrique Oteiza
Alfredo Pucciarelli
Arnaldo Córdova
Julio Cotler
Pablo González Casanova
Ernesto Laclau
Silvia Sigal
Juan Carlos Torre
Julio César Neffa
Ruth Sautú
Julio Labastida

Diseño gráfico: Cristina Agostoni
Diseño de tapa: Diego Sztajn
Corrección: Ricardo M. Rodríguez

ISSN: 0327-7712
Sociedad es una publicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Marcelo Torcuato de Alvear 2230, (1122) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

NÚMERO ESPECIAL
MINCYT - FSOC

"La producción de conocimiento y las políticas públicas de formación de doctores. Desafíos para la investigación"

Índice

Primera parte

Prólogo, por Ruth LADENHEIM – Secretaria de Planeamiento y Políticas en Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva – MINCYT. 1

Introducción*: "Las nuevas políticas públicas y el cambio en la representación social de los doctores"*, por Fernando PEIRANO, Nicolás FREIBRUN y Cecilia SLEIMAN –- Subsecretaría de Políticas en Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva – MINCYT. 7

Nuevas políticas públicas de formación de doctores en Argentina, por Martín UNZUÉ – IIGG-FSOC-UBA. 15

Tendencias mundiales en la formación e inserción de recursos humanos altamente calificados, por Sergio EMILIOZZI – FSOC-UBA 39

Estrategias, instrumentos y resultados de la política pública de RRHH en los últimos diez años, por Cinthya JEPPESEN et al – CONICET. 73

Segunda parte

El Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea, por Juan PIOVANI – UNLP-CONICET. 91

Hacer investigación en la Universidad: ¿Cómo? ¿Para qué? ¿Para quiénes? ¿Con quiénes?, por Nicolás DALLORSO, María Mercedes DI VIRGILIO, Daniel GIORGETTI, Soraya GIRALDEZ y Hugo LEWIN – FSOC-UBA. 113

Trayectorias de formación de investigadores del CONICET, por Osvaldo GALLARDO – UNCUYO – CONICET 129

Dossier: *"Producción de conocimiento, políticas públicas para la formación de doctores y desafíos actuales de investigación" Comentarios finales*, por Fernanda BEIGEL – UNCUYO – CONICET. 149

Trayectorias de formación de investigadores del CONICET

Instituciones de formación y trabajo de los investigadores hasta 2014. Internacionalización y concentración en el espacio de las Ciencias Sociales y Humanidades

Osvaldo Gallardo[1]

Resumen

Se analiza el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) como ámbito de inserción laboral de doctores. Se muestran las tendencias generales de distribución de investigadores por área disciplinar, instituciones de formación y región del país donde se desempeñan. Se constata un relativo equilibrio entre las disciplinas y una fuerte concentración en las cuatro provincias con mayor peso demográfico del país, así como una marcada tendencia a que los investigadores se doctoren en el país y en la misma institución o región donde realizaron previamente sus estudios de grado y en la que se insertarán posteriormente al momento de ingresar al CONICET. En este panorama, se muestran las particularidades del espacio conformado por los investigadores de Ciencias Sociales y Humanidades, que se caracteriza por una importante cantidad de investigadores que se han doctorado en el exterior y por una concentración regional mayor al promedio del Consejo. Se analizan por último las trayectorias formativas de los investigadores con lugar de trabajo en las universidades nacionales con mayor cantidad de investigadores del CONICET, mostrándose universidades con una fuerte tradición y acumulación de prestigio a nivel nacional, instituciones de relativamente tardía creación que disputan la captación de recursos humanos altamente formados, y universidades con trayectoria, prestigio y desarrollo institucional muy influyente a nivel regional.

Palabras clave: CONICET, UNIVERSIDADES NACIONALES ARGENTINAS, CAMPO CIENTÍFICO-UNIVERSITARIO, CIENCIAS SOCIALES, INTERNACIONALIZACIÓN.

[1] Licenciado en Historia (Universidad Nacional de Cuyo), becario doctoral de CONICET (IMESC-IDEHESI), alumno del Doctorado en Estudios Sociales de América Latina (Universidad Nacional de Córdoba). Docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo. Miembro del Programa de Investigaciones sobre Dependencia Académica en América Latina (UNCuyo-CONICET). Contacto: osvaldogallardo87@gmail.com

Introducción

La elección del CONICET como espacio de análisis de la inserción laboral de doctores se justifica en que el organismo es el ámbito por excelencia de inserción de los doctores en la Argentina, la mayoría de los cuales ha contribuido a formar a través de sus programas de becas doctorales y posdoctorales (Emiliozzi *et al*., 2015). El CONICET ha experimentado en la última década, además, una importante expansión institucional, de recursos humanos y presupuestaria, e interesa por lo tanto observar el impacto de esta transformación sobre la distribución disciplinar, regional e institucional de los investigadores que en forma sostenida se incorporan al organismo desde 2007.

El artículo se desdobla en dos momentos. En el primero se describen y analizan las principales características del CONICET como ámbito de inserción de los doctores. Las dimensiones consideradas son el peso de las áreas disciplinares y de las regiones del país en la distribución de los investigadores miembros de la carrera de investigador científico del CONICET. Estas dimensiones se analizan en dos momentos: la formación del investigador previa a su ingreso al organismo -especialmente su carrera de doctorado- y el tipo de institución donde se inserta una vez ingresado.

En el segundo momento se pone el foco en el análisis específico de las Ciencias Sociales y Humanidades dentro del CONICET, área que presenta varias particularidades. Así, se muestra e intenta explicar la mayor frecuencia de formación en el exterior de los investigadores del área, la concentración geográfica e institucional superior a las otras áreas y la fuerza de instituciones que operan como los principales ámbitos de formación e inserción laboral de los investigadores.

El punto de partida teórico de este trabajo considera que la investigación científica en la Argentina puede entenderse en términos de campo científico-universitario en el que diferentes actores individuales e institucionales establecen relaciones de colaboración y competencia en orden a la disputa de los recursos materiales y simbólicos que sustentan la jerarquía del prestigio científico institucionalmente reconocido (Bourdieu, 1999, 2008). La desigual trayectoria histórica de institucionalización -y en ocasiones desinstitucionalización- de las actividades de investigación entre diversos organismos, regiones y áreas disciplinares ha conformado el campo como una matriz heterogénea en la que están en disputa diversos principios de legitimación y reproducción de las prácticas científicas y en la que el componente de internacionalización (sobre todo en forma de publicaciones indexadas en el circuito *mainstream) es determinante, sobre todo, en el CONICET. Pero*

incluso hacia el interior del Consejo se constata la coexistencia de criterios de evaluación divergentes entre las distintas áreas científicas, predominando la publicación en el circuito mainstream en las ciencias biológicas, exactas y naturales, mientras que en las ciencias sociales y humanidades prevalece la presencia en el circuito latinoamericano, sin excluir al anterior (Beigel, 2014). Se intentará mostrar que sobre las posibilidades de ingreso a la Carrera del Investigador Científico del CONICET de nuevos doctores también juegan otros factores de índole estructural, fundamentalmente la o las instituciones de formación y el lugar de trabajo propuesto por el candidato, y se presentará un análisis más detallado para el caso particular de las Ciencias Sociales y Humanidades en el seno del CONICET.

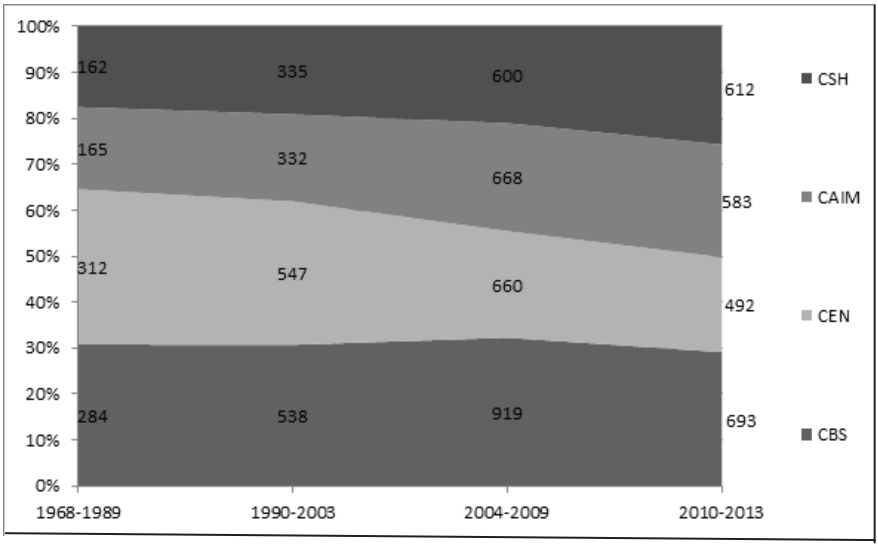
El CONICET y la inserción de doctores

El ingreso al CONICET según disciplinas y regiones

El principal capital que determina el ingreso a la Carrera de Investigador Científico del CONICET es la cantidad y la indexación de las publicaciones del aspirante (Beigel, 2014). No obstante, el número de ingresantes en cada convocatoria anual también está mediado por la suerte de equilibrio que el organismo propende entre áreas científicas[2] a la hora de distribuir becas (actualmente de cinco años de duración) e ingresos a carrera (en planta permanente). Es así como las Ciencias Sociales y Humanidades y las Ciencias Agrarias e Ingenierías han ganado protagonismo en la cantidad de ingresos en la última década (ver Gráfico 1), si bien las Ciencias Biológicas y las Ciencias Exactas continúan predominando en cantidad de investigadores (31% y 24,5% respectivamente, frente a 21,7% de las Ciencias Sociales y 19,7% de Ciencias Agrarias e Ingenierías).

[2] Se utiliza aquí el término área científica o disciplinar como la entiende el CONICET. Existen cuatro grandes áreas: Ciencias Sociales y Humanidades (CSH); Ciencias Agrarias, de la Ingeniería y de Materiales (CAIM); Ciencias Exactas y Naturales (CEN); y Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS). En los datos que se presentan y discuten en este artículo la recientemente creada área de Tecnología se considera dentro de Agrarias e Ingenierías debido al escaso peso que todavía tiene dentro del organismo.

Gráfico 1. Investigadores del CONICET activos a 2014, por área disciplinar y momento de ingreso al organismo (N=7905).



Fuente: Salvo indicación en contrario, los datos aquí expuestos han sido proporcionados por el CONICET a pedido del equipo de investigación que integro. Se brindó información anónima de instituciones de formación y trabajo de los investigadores activos a noviembre de 2014 (N=7905) que fue procesada y analizada con Microsoft Excel v. 2013 e IBM SPSS v. 19.

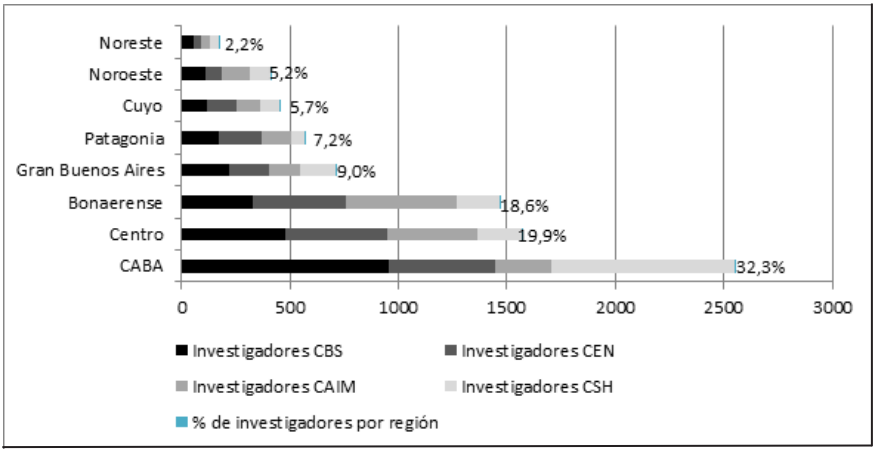
Los desequilibrios entre áreas disciplinares -que tienden levemente a atenuarse- tienen como correlato un muy fuerte desequilibrio en la distribución regional de los investigadores y, en general, de las capacidades de investigación del campo científico-universitario. Si bien el CONICET ha implementado políticas de promoción de regiones y provincias históricamente periféricas en cuanto a investigación científica, su impacto ha sido dispar (Emiliozzi *et al*., 2015).

Para analizar la distribución sobre el territorio de los investigadores hemos utilizado la siguiente clasificación de regiones académicas: Metropolitana (Gran Buenos Aires, incluida la ciudad de La Plata), Bonaerense (resto de la provincia de Buenos Aires), Centro (Córdoba y Santa Fe), Patagonia (La Pampa, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Chubut y Tierra del Fuego), Cuyo (San Luis, Mendoza y San Juan), Noroeste (Tucumán, Santiago del Estero, Jujuy, La Rioja, Salta y Catamarca) y Noreste (Misiones, Formosa, Corrientes, Chaco y Entre Ríos) . La Ciudad Autónoma de Buenos Aires será tratada como una región más, en virtud del importante peso que tiene en la distribución de recursos humanos del CONICET. En

el Gráfico 2 se observa la clara prevalencia de la CABA donde tienen su lugar de trabajo tres de cada diez investigadores del CONICET. Cuatro provincias -CABA, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe- agrupan a ocho de cada diez del total de investigadores, y al menos el 75% de los especialistas de cada área reside en ellas.

Las Ciencias Exactas y Naturales (CEN) y las Agrarias e Ingenierías (CAIM) son las áreas que presentan una distribución regional más equitativa ya que son las menos concentradas en CABA (24,2 y 14,8% de los investigadores de cada área disciplinar) y las que tienen mayor presencia en las cuatro regiones con menor peso (en promedio, el 20,4% de los investigadores de cada área trabaja en las cuatro últimas regiones). Las Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS) conforman un espacio más decididamente concentrado, con casi la mitad de sus investigadores (39,3%) en la ciudad de Buenos Aires, y menos de un quinto (18,5%) en las cuatro regiones menos representadas. Finalmente, en las Ciencias Sociales y Humanidades (CSH) cinco de cada diez investigadores tienen su lugar de trabajo en CABA, fenómeno que se analizará más abajo.

Gráfico 2. Investigadores del CONICET por área disciplinar y región del país (N=7905).



La distribución territorial de los investigadores obedece tanto a los procesos históricos de institucionalización de las áreas científicas en cada universidad y provincia -el sustrato o línea de base- como a las políticas y los recursos movilizados por los actores con poder decisorio (gobiernos provinciales, universidades y organismos de financiamiento y ejecución de la investigación -mayoritariamente en la órbita del Estado nacional-). Pero, así como los planes de federalización y

desconcentración del sistema universitario no han disminuido la concentración en las universidades nacionales de Buenos Aires, La Plata y Córdoba, las políticas de promoción regional del CONICET parecen tener impacto a nivel local o regional, antes que a nivel del conjunto del campo científico, al menos en lo que a distribución territorial refiere.

La formación de los investigadores. El predominio del grado y el posgrado en Argentina

No resulta llamativo que la inmensa mayoría de los investigadores del CONICET haya realizado su carrera de grado en la Argentina (99,1%) y que la muy escasa proporción restante corresponda en buena medida a nacidos fuera del país. El posgrado a nivel de maestría tiene una baja incidencia entre los investigadores del CONICET (17%) por lo que la trayectoria modal de formación pasa del grado al doctorado en forma directa, obteniendo este título el promedio de los investigadores a los 34 años de edad. La clara mayoría de los investigadores cursó y obtuvo el doctorado en el país (87,1%), frente al 11,8% que lo hizo en el exterior y a un 1,2% de investigadores que no tiene el título. Es muy factible que en los próximos años estas dos categorías se reduzcan aún más, teniendo en cuenta que desde 2007 CONICET sólo otorga becas para realizar doctorados en el país y a que el ingreso a la carrera de investigador científico del organismo prácticamente se ha cerrado para aquellos postulantes sin doctorado (solo siete ingresos entre 2004 y 2013). Las dos universidades nacionales de mayor tamaño -la de Buenos Aires (UBA) y la de La Plata (UNLP)- son las principales instituciones de formación de los futuros investigadores del CONICET, y en general se corresponde el peso de las universidades de cada región en la formación con la proporción de investigadores por región.

Es interesante observar que tanto los investigadores que se doctoraron en el exterior como los que no se doctoraron no están distribuidos equilibradamente entre las distintas áreas disciplinares, sino que corresponden sobre todo a Ciencias Agrarias e Ingenierías y a Ciencias Sociales y Humanidades. En esta última, el 25% se doctoró en el exterior y el 2,7% no tiene doctorado, valores que contrastan con los números globales para el conjunto del CONICET y, especialmente, con las Ciencias Biológicas, donde solo el 5,4% se doctoró fuera del país y apenas el 0,3% no obtuvo el título. Esta particularidad de las ciencias sociales intenta explicarse más abajo.

La trayectoria de formación e inserción institucional de los investigadores presenta rasgos de escasa movilidad interinstitucional e interregional. En la Tabla 1

se observa que prácticamente la mitad de los investigadores del CONICET realizó sus carreras de grado y doctorado y luego se insertó laboralmente en instituciones de la misma región, usualmente en la misma universidad. Los investigadores de Ciencias Biológicas tienden a tener ese tipo de trayectoria con más frecuencia (58%). La Tabla 2, por su parte, muestra también a los investigadores con la trayectoria modal de formación/trabajo, en este caso frecuencia relativa en los investigadores de cada región. El 62,7% de los investigadores de CABA realizó antes su carrera de grado y de doctorado en instituciones de la misma ciudad, lo que pone de realce, por un lado, la menor tendencia de los licenciados y doctores formados en estas instituciones a buscar opciones de formación e inserción laboral en otras zonas del país y, por otro, un *framework* institucional más denso, capaz de ofrecer formación y posibilidades de investigación -y el prestigio asociado a ellas- a los individuos que convierten no pocos años de su vida en una apuesta por ingresar a una posición en el CONICET. En cambio, en las regiones con más débil tradición institucional y acumulación de capacidades de investigación -el Noreste y la Patagonia- la porción de investigadores que completa su circuito formativo/laboral dentro de la misma región es claramente minoritaria. En estos casos, la mayor parte de los futuros investigadores debió recurrir a una suerte de "doctorado sándwich" en otra región o país, antes de regresar como investigador formado a la región de origen (donde obtuvo el grado), cuando no se trata de investigadores formados en otras regiones que se radicaron en estas en virtud de las políticas de zonas prioritarias del Consejo.

Tabla 1. Investigadores del CONICET con formación de grado y doctorado y lugar de trabajo en la misma región, por área disciplinar (N=7905).

Área	Investigadores
Ciencias Sociales y Humanidades	43%
Ciencias Agrarias, de la Ingeniería y de Materiales	42,30%
Ciencias Exactas y Naturales	44,90%
Ciencias Biológicas y de la Salud	58%
Total CONICET	**47,90%**

Tabla 2. Investigadores del CONICET con formación de grado y doctorado y lugar de trabajo en la misma región, por región (N=7905).

Región	Investigadores
CABA	62,70%
Centro	62,80%
Bonaerense	32,90%
Metropolitana	33,40%
Patagonia	11,80%
Cuyo	38,10%
Noroeste	54,90%
Noreste	12,10%
Total CONICET	**48%**

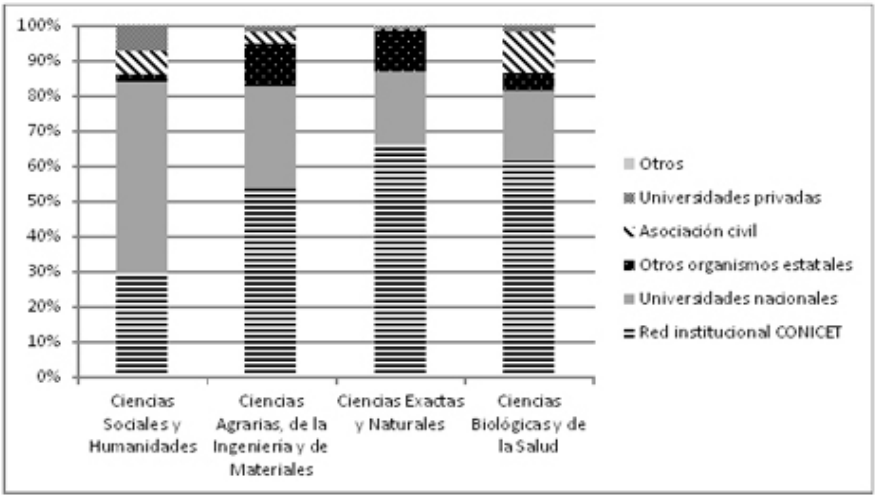
Los tipos de lugar de trabajo o dónde investigan los investigadores

Analizar el tipo de lugar de trabajo de los investigadores es relevante en tanto el CONICET ha tenido en la última década una decidida política de confluencia con otros organismos científicos y sobre todo con las universidades nacionales. Así, la intención detrás de la creación de una nueva unidad ejecutora (institutos o centros de investigación) es que la misma sea de "doble dependencia", es decir, por depender tanto del organismo como de alguna universidad nacional. El CONICET también posee unidades ejecutoras que dependen de su exclusiva órbita, así como unidades ejecutoras o asociadas en conjunto con otros organismos científicos nacionales o provinciales, con universidades privadas y con asociaciones civiles dedicadas a la promoción y ejecución de la investigación científica. Todo este conjunto de unidades ejecutoras conforma lo que oficialmente se denomina "red institucional del CONICET", correspondiendo la mayoría de ellas a los institutos de doble dependencia CONICET-universidades nacionales. Fuera de este entramado, los investigadores pueden tener lugar de trabajo en instituciones no directamente vinculadas al CONICET, sobre todo institutos o centros de investigación de universidades nacionales, pero también universidades privadas, organismos públicos, asociaciones civiles y empresas privadas.

Los investigadores con lugar de trabajo en la red institucional del CONICET son la mayoría en todas las áreas disciplinares, excepto en las Ciencias Sociales y

Humanas, donde la mayor parte se ubica en institutos de dependencia exclusiva de las distintas universidades nacionales (*ver Gráfico 3)*.

Gráfico 3. Investigadores del CONICET por tipo de lugar de trabajo y área disciplinar (N=7905).



Ciencias Sociales es también la única área donde hay cantidades significativas de investigadores trabajando en universidades privadas y asociaciones o fundaciones privadas sin fines de lucro. Además, mientras en el conjunto del organismo el 54% de los investigadores tiene lugar de trabajo en la red institucional del CONICET, en Ciencias Sociales solo lo hace el 30% de los investigadores del área. Es en el ámbito de las ciencias sociales donde todavía son más visibles los efectos de la divergencia entre el CONICET y las universidades nacionales, impuesta como política durante la última dictadura militar (Bekerman, 2013). En las otras tres áreas los investigadores ubicados en la red institucional del CONICET y en las universidades nacionales se distribuyen aproximadamente de la misma manera. En las Ciencias Exactas y Naturales se destaca la importancia de los investigadores ubicados en otros organismos estatales de investigación científica, en este caso, esencialmente la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA). De manera análoga, en las Ciencias Agrarias e Ingenierías son numerosos los investigadores con lugar de trabajo en la CNEA y en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). En las Ciencias Biológicas y de la Salud, por último, tienen importancia asociaciones sin fines de lucro como el Instituto Leloir de Buenos Aires y la Fundación Miguel Lillo, de Tucumán, instituciones con una muy larga

y reconocida trayectoria en el campo de la biología y la medicina, previa a la creación del CONICET.

Las Ciencias Sociales y Humanidades

El peso de la internacionalización en la formación

La formación de investigadores de ciencias sociales y humanidades del CONICET presenta algunas tendencias particulares. En primer lugar, como se mencionó, se trata del área disciplinar con mayor incidencia de formación en el exterior. Uno de cada cuatro investigadores obtuvo su doctorado en el exterior, haciéndolo 103 en España, 85 en Estados Unidos, 79 en Francia, 41 en Inglaterra, 36 en Brasil, 26 en Alemania, 21 en México y 36 en otros nueve países. Como se observa en la Tabla 3, la proporción de investigadores con doctorado en la Argentina aumenta conforme el ingreso al CONICET se acerca a la actualidad, mientras que los doctorados en el exterior no descienden del 20% para ningún grupo. Sí se observa una marcada disminución en la cantidad de investigadores sin título de doctorado, condición que desaparece para los más recientemente ingresados.

Tabla 3. Investigadores del CONICET de Ciencias Sociales y Humanidades por momento de ingreso y lugar de obtención del doctorado (N=1710)

Momento de ingreso	Argentina	Exterior	Sin doctorado	Total
Hasta 1989	57,90%	25,80%	16,40%	100%
1990-2003	68,10%	27,20%	4,80%	100%
2004-2009	72,20%	27,20%	0,70%	100%
2010-2013	78,40%	21,60%	0%	100%

Internacionalización, disciplinas y género

El espacio de las ciencias sociales no es homogéneo. La disciplina científica[3] y el género son dos factores con una fuerte incidencia en la orientación internacional de la formación. En Ciencia Política, Economía, Derecho y Educación al menos uno de cada tres investigadores realizó su doctorado fuera del país (ver Tabla 2). En Sociología, Filosofía, Lingüística, Historia y otras disciplinas con menor representación lo hizo entre el 24 y el 29% -es decir, aproximadamente uno de cada cuatro-. Las disciplinas con mayor tasa de posgraduación en el país son Arqueología, Geografía, Psicología, Literatura, Artes y Antropología, que en

[3] La pertenencia a la disciplina se construyó a partir de la autoadscripción de los investigadores en el Sistema Integral de Gestión y Evaluación del CONICET (SIGEVA).

ningún caso superan el 20% de doctorados en el exterior. Resulta particular el caso de los investigadores de Arqueología, con una muy baja tasa de doctorado fuera del país (8,28%) que la aproxima a las tendencias de formación de las otras áreas científicas. De hecho, hay en aquí una presencia no menor de antropólogos físicos procedentes en su mayoría de la Biología como disciplina de grado.

Tabla 4. Investigadores del CONICET de Ciencias Sociales y Humanidades, según cantidad de mujeres y doctorado en el exterior

	Total		Mujeres	
Disciplina	Investigadores	Con doctorado en el exterior	Investigadoras	Con doctorado en el exterior (sobre el total de investigadores con doctorado en el exterior)
Ciencia Política	85	44,71%	42,35%	36,84%
Economía	103	40,78%	33,01%	30,95%
Derecho	30	33,33%	46,67%	30%
Educación	61	31,15%	72,13%	68,42%
Sociología	301	28,90%	52,49%	39,08%
Filosofía	175	28%	44,57%	36,73%
Lingüística	55	27,27%	85,45%	86,67%
Otras	124	25%	52,42%	32,26%
Historia	228	24,56%	57,46%	55,36%
Antropología	162	19,75%	63,58%	59,38%
Literatura/Artes	118	16,10%	66,10%	68,42%
Psicología	71	15,49%	74,65%	54,55%
Geografía	28	14,29%	57,14%	50%
Arqueología	169	8,28%	59,17%	57,14%
Promedio	122,1	25,54	57,66	50,41

Estos datos indican que las mujeres tienen menos posibilidades objetivas de realizar un doctorado fuera del país. Si bien conforman el 55,9% de los investigadores de ciencias sociales del CONICET, representan el 46,1% de quienes obtuvie-

ron en el exterior su título de doctorado. A nivel de las disciplinas, en general, se corresponden aquellas con menor cantidad de mujeres con las de mayor tendencia a la formación fuera de la Argentina (Derecho, Ciencia Política y Economía). Inversamente, Psicología, Antropología y Literatura y Artes están marcadamente feminizadas y presentan niveles bajos de doctorado en el exterior. Además, en todas las disciplinas excepto Lingüística y Literatura y Artes el porcentaje de mujeres con doctorado en el exterior es inferior al porcentaje de mujeres en la disciplina.

Otro factor que incide sobre la posibilidad de realizar un doctorado en el exterior es haber realizado una maestría previamente, muchas veces encadenando ambos posgrados en la misma institución. De los investigadores de ciencias sociales, el 42,6% realizó una maestría, dividiéndose en partes iguales quienes lo hicieron en el país y fuera de él. Pero estos últimos realizaron su doctorado en el exterior tres veces más que quienes obtuvieron la maestría en la Argentina, y casi cinco veces más que quienes no tienen título de maestría (Tabla 3). Es decir que las posibilidades -y la disposición de los investigadores- de realizar un doctorado fuera del país se incrementa si no se trata de la primera instancia de internacionalización de la trayectoria.

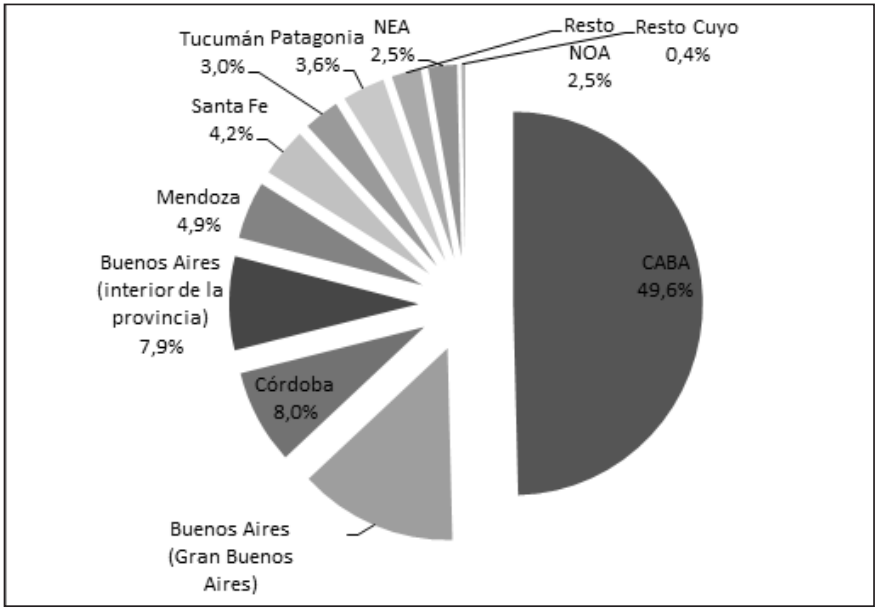
Tabla 5. Investigadores del CONICET de Ciencias Sociales y Humanidades por lugar de obtención del título de maestría y de doctorado (N=1710).

Lugar maestría	Exterior	Argentina	Sin doctorado	Total
Exterior	63,56%	32,07%	4,37%	100%
Argentina	20,05%	77,34%	2,60%	100%
Sin maestría	13,39%	84,46%	2,15%	100%

Concentración y movilidad interregional

Otra particularidad de las ciencias sociales y humanidades es que se trata del área con mayor concentración de investigadores en la ciudad capital del país (ver Gráfico 4). Mientras que en la Ciudad de Buenos Aires trabaja el 32,3% del total de los investigadores del CONICET, en el caso de las Ciencias Sociales el número sube hasta el 49,6%, es decir, prácticamente la mitad de los investigadores del área. De los 848 investigadores con lugar de trabajo en CABA, 492 están radicados en institutos y centros de investigación de la Universidad de Buenos Aires (con contrapartida o no del CONICET). Estos datos implican que casi un tercio (28,8%) de los investigadores de ciencias sociales tienen lugar de trabajo en la UBA.

Gráfico 4. Investigadores del CONCIET de Ciencias Sociales por provincia y región de trabajo [%]



En lo que a la distribución regional concierne, otro rasgo de las trayectorias de formación de los investigadores del CONICET es su escasa movilidad entre provincias o regiones. No se cuenta con datos de lugar de nacimiento para todos los investigadores pero si se considera la región donde el investigador obtuvo su título de grado -y donde evidentemente residió al menos durante cinco años- se observa que en muy alto grado luego se insertó como investigador en la misma región (y, como se muestra más abajo, en muchos casos en la misma universidad). Esto es particularmente válido para las regiones Cuyo, Metropolitana, Noreste y Noroeste donde entre el 83,8 y el 88,5% de los investigadores de Ciencias Sociales que se graduaron en instituciones de cada una de ellas luego se insertó laboralmente en la misma. En las restantes regiones (Bonaerense, Centro y Patagonia) la proporción no baja del 71,5%. Es decir que la movilidad geográfica definitiva sigue siendo muy baja -rasgo ya señalado para el conjunto del campo (Krotsch, 2001)- y está en todo caso acotada al momento del doctorado y posdoctorado, momentos de formación que implican generalmente solo una movilidad temporal.

Desde el punto de vista de las instituciones en las que trabajan los investigadores, también se observan fuertes tendencias a captar sobre todo graduados de

universidades de la misma región. En la zona Metropolitana, por ejemplo, nueve de cada diez investigadores radicados en ella cursó sus estudios de grado en instituciones de la región. Regiones que aparecen parcialmente menos "cerradas" a la radicación de investigadores formados en instituciones alejadas son Cuyo, Noroeste y Bonaerense, donde entre siete y ocho de cada diez investigadores se formó en la misma región, mientras que en la región Noreste solo son cinco de cada diez. La zona del país que muestra una tendencia inversa es la patagónica, donde solo el 28,3% de los investigadores actualmente radicados allí cursó antes también su carrera de grado. La institucionalización más tardía de la educación superior en la zona sur del país está relacionada con esta tendencia, en una región donde todavía es habitual que muchas personas opten por carreras universitarias dictadas en ciudades alejadas cientos y miles de kilómetros de su lugar de procedencia.

Trayectorias de formación e inserción en el CONICET

La relación entre el Estado, el CONICET y las universidades nacionales ha sido variable desde el momento de creación del Consejo. La articulación diseñada en la última década ha tenido impacto en la creación de institutos de investigación de doble dependencia y en la añadidura de una contraparte universitaria a institutos que anteriormente pertenecían en forma exclusiva al organismo. Se han dado pasos importantes para cerrar la brecha abierta entre las dos principales instituciones de investigación del campo científico-universitario durante la última dictadura militar (Bekerman, 2013).

En el ámbito de las Ciencias Sociales el principal lugar de trabajo de los investigadores del CONICET son todavía los institutos y grupos de investigación radicados en las universidades nacionales y que no tienen como contraparte al CONICET. Esto se constata al considerar que entre 2007 y 2014 la cantidad de investigadores del Consejo -de todas las áreas- con lugar de trabajo en instituciones directamente vinculadas al mismo aumentó un 131%, mientras que los ubicados en dependencias exclusivamente universitarias se incrementaron solo un 11% (CONICET, 2015). El impacto de la política de vinculación interinstitucional se ha observado sobre todo en las otras tres áreas disciplinares, en tanto que los investigadores con lugar de trabajo en unidades de investigación exclusivamente universitarias pertenecen en su mayoría (40%) a las ciencias sociales.

El peso de las universidades también se vislumbra en la fuerte asociación que hay entre la institución de obtención del título de grado y/o posgrado y la institución de trabajo de los investigadores, especialmente para el caso de las universidades más antiguas, grandes y prestigiosas. Ocho de cada diez investigadores

que hoy tienen lugar de trabajo en UBA o UNLP realizaron antes en la misma universidad su carrera de grado, mientras que el 65% cursó en ellas el doctorado. Además, quienes no realizaron el posgrado en la misma institución lo hicieron en una universidad extranjera con el doble de frecuencia que quienes lo hicieron en otra universidad argentina.

A la hora de analizar los motivos de distribución de investigadores en las distintas instituciones es necesario analizar tanto el impacto de las políticas de promoción y radicación del CONICET y las de atracción de las universidades como las motivaciones individuales, además de las tradiciones disciplinares e intelectuales predominantes en las diferentes regiones del país. Con el análisis aquí presentado podemos ver que hay una fuerte tendencia a que en las universidades más prestigiosas -y que cuentan con más investigadores del CONICET- se ubiquen investigadores previamente vinculados a la institución en virtud de haber realizado antes allí parte de su trayecto formativo, especialmente la carrera de grado. La mayoría de los graduados luego realiza su doctorado en la misma institución mientras que una parte migra temporalmente al exterior para obtener ese título y solo una porción minoritaria lo hace en otras universidades argentinas. Los investigadores -especialmente de Buenos Aires y La Plata- son portadores de un capital académico objetivado -sus títulos de grado y posgrado- que ha sido conferido por esas mismas instituciones antes que por otras y que, cuando no ha sido así, ha recibido la consagración del exterior antes que de otras instituciones del campo científico-universitario nacional. Esta suerte de acumulación originaria del prestigio en estas dos instituciones también puede verse en la trayectoria de universidades que tienen también gran cantidad de investigadores de ciencias sociales del CONICET y están abocadas de lleno a la disputa del prestigio institucional pero que acumulan mucha menos historia en sus espaldas. Las universidades nacionales de San Martín, Quilmes y General Sarmiento prácticamente no han tenido peso en la formación de grado o posgrado de los investigadores del CONICET que se desempeñan en ellas. Los doctores que han captado -o, desde otro punto de vista, los doctores que las han elegido como lugar de trabajo- obtuvieron sus títulos mayoritariamente -81%- en las universidades de Buenos Aires y La Plata y en el exterior. Es decir que la trayectoria formativa de los investigadores de estas instituciones tiende a asemejarse al de las instituciones más prestigiosas. Rovelli ha mostrado cómo investigadores formados en Buenos Aires y La Plata con escasas posibilidades de insertarse en esos ámbitos institucionales, "migraron" hacia estas universidades del conurbano metropolitano -desde su creación y, con variantes, hasta la actualidad- que lograron insertarse con fuerza en la disputa

por la construcción del prestigio institucional y la captación de recursos humanos formados (Rovelli, 2012).

Tabla 6. Investigadores del CONICET de Ciencias Sociales por universidad de trabajo e institución de grado y doctorado

Universidad	Con lugar de trabajo	Grado en la misma univ.	Doctorado		
			En la misma univ.	En el exterior	En otra univ. argentina
Buenos Aires	492	82,52%	65,45%	24,19%	10,37%
La Plata	108	83,33%	65,74%	23,15%	11,11%
San Martín	75	0%	1,33%	34,67%	64%
Quilmes	48	4,17%	18,75%	27,08%	54,17%
G. Sarmiento	34	0%	38,24%	50%	11,76%
Córdoba	108	68,52%	54,63%	13,89%	31,48%
Rosario	55	80%	43,64%	14,55%	41,82%
Cuyo	39	71,79%	38,46%	28,21%	33,33%
Tucumán	52	96,15%	63,46%	17,31%	19,23%
Sur	35	88,57%	77,14%	14,29%	8,57%

Fuera del área metropolitana del país, hay tres universidades de larga tradición académica que agrupan una importante cantidad de investigadores de ciencias sociales (11%). Se trata de las universidades nacionales de Córdoba, Rosario y Cuyo, en las que también se graduó la mayor parte los investigadores del CONICET que ahora las tiene como institución de trabajo (68,5; 80 y 71,8% respectivamente). Lo particular de las trayectorias formativas de estos investigadores es que la obtención del doctorado en la misma universidad tiene menos peso que en las trayectorias de sus colegas de Buenos Aires y La Plata. Además, a diferencia de estos, prima la cantidad de investigadores que se doctoraron en otras universidades argentinas por sobre quienes obtuvieron su título en el exterior. Se trata de universidades cuyos doctorados en ciencias sociales tienden a atraer menos a sus propios graduados, al menos para quienes luego se insertan en el CONICET,

y deben por lo tanto competir con el prestigio de otros posgrados de universidades nacionales (y antes que nada con UBA y UNLP, donde se doctoró el 72% de quienes lo hicieron en otras universidades argentinas).

Por último, las universidades nacionales de Tucumán y del Sur son las más "endógenas" en cuanto a la formación de grado de los investigadores que trabajan en ellas (96,2 y 88,6% respectivamente). Los investigadores de UNS tienen trayectorias formativas similares a los de UBA y UNLP, ya que una muy alta proporción realizó el doctorado en la misma universidad (más del 75%), seguidos por quienes lo hicieron en el exterior y, por último, los doctorados en otras instituciones argentinas. En el caso de la UNT, los doctores titulados en el exterior y en otras universidades del país representan la misma cantidad de casos. En virtud de la cantidad de graduados y/o doctores que trabajan en UNT y UNS como investigadores y antes se graduaron en ellas, cabe afirmar que se trata de circuitos institucionales regionales muy fuertes, que de alguna manera se retroalimentan de sus propios graduados. Si bien esta es una característica compartida con UBA y UNLP, en mucha menor medida que estas sus carreras de doctorado en ciencias sociales atraen graduados de otras universidades: de los 28 y 38 investigadores del CONICET que se doctoraron en la UNS y en la UNT, 27 y 35 se graduaron previamente en cada una de ellas, respectivamente. Esto permite sugerir que el prestigio institucional de estas universidades está acotado regionalmente y que opera sobre todo sobre sus propios graduados.

Consideraciones finales

El CONICET ha sufrido una importante transformación en la última década, multiplicándose sus recursos humanos, presupuesto, alcance institucional y capacidades de investigación. La política científica, no obstante, debería plantearse decididamente el problema de la fuerte concentración de recursos humanos en el área metropolitana -tanto durante su formación como durante su ejercicio profesional-. La concentración de recursos y capacidades de investigación en un puñado de instituciones universitarias, que tienden a ser tanto más "endogámicas" cuanto más antiguas son, es una tendencia a favor de la segmentación de circuitos de consagración, tal como se observa en las culturas evaluativas divergentes del CONICET y de las universidades nacionales y, a la vez, de cada disciplina científicas (Beigel, 2015). Por último, la baja movilidad interinstitucional se mantiene como un rasgo persistente del campo, como hemos mostrado para el caso de la formación de los investigadores del CONICET. A futuro, se hace imperioso complementar el abordaje de cada una de estas dimensiones de análisis con la

estructura del sistema universitario y la trayectoria formativa y profesional de sus docentes e investigadores.

En un período de decidido apoyo a la ciencia y al CONICET, no deja de ser estimulante preguntarse por qué las Ciencias Sociales y Humanidades no parecen tener un desarrollo más homogéneo o equitativo entre instituciones y regiones, cuando tradicionalmente se ha sostenido que requieren para su desarrollo de un presupuesto menor al que exigen los laboratorios, ensayos y trabajo de campo comunes en otras áreas. Evidentemente, el particular ensañamiento que la última dictadura militar tuvo con esta rama del conocimiento tiene todavía algunos efectos visibles, por ejemplo, en una menor integración entre el CONICET y las universidades nacionales. La incipiente, si se nos permite llamarla así, federalización de capacidades de investigación parece no haber impactado en las ciencias sociales en forma decisiva, y es a sus actores -antes que a los decisores- a quienes corresponde trabajar por disputar el ejercicio y la valoración social de las ciencias sociales más allá de los mayores centros urbanos del país.

Referencias

1. Beigel, Fernanda. (2014). Publishing from the periphery: Structural heterogeneity and segmented circuits. The evaluation of scientific publications for tenure in Argentina's CONICET. En revista Current Sociology, 62(5), 743–765.
2. Beigel, Fernanda. (2015). Culturas (evaluativas) alteradas. En revista Política Universitaria (IEC-CONADU), (2), 12–21.
3. Bekerman, Fabiana. (2013). The Scientific Field During Argentina's Latest Military Dictatorship (1976–1983): Contraction of Public Universities and Expansion of the National Council for Scientific and Technological Research (CONICET). En revista Minerva, 51(2), 253–269.
4. Bourdieu, Pierre. (1999). El campo científico. En Intelectuales, política y poder (p. 260). Buenos Aires, Eudeba.
5. Bourdieu, Pierre. (2008). Homo Academicus. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina.
6. CONICET. (2015). "CONICET en cifras". <http://www.conicet.gov.ar/acerca-de-conicet-en-cifras/>, visitado el 19 de septiembre de 2015.
7. Emiliozzi, Sergio, Unzué, M., Correa, V., Figueiredo, L., y Romé, N. (2015). Componentes 3 y 4. Análisis sobre las principales acciones desarrolladas por la política pública sobre recursos humanos e identificación de las principales tendencias y debates sobre el cambio en el perfil y papel de los doctores. Buenos Aires, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Secretaría de Planeamiento en ciencia,

tecnología e innovación productiva.

8. Krotsch, Pedro. (2001). Educación Superior y reforma comparada. Buenos Aires, Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
9. Rovelli, Laura Inés. (2012). Expansión universitaria y movilidad académica: trayectorias de investigadores universitarios en el área metropolitana de Buenos Aires. En revista Pilquen, 15, 1–17.